

Bienvenidos a la **“Prédica del Domingo”** de la Iglesia Bitterroot Valley Calvary Chapel en Hamilton Montana, Estados Unidos, traduciendo al Pastor William Daly.

En la prédica del domingo estaremos estudiando **Filipenses: Experimentando el Gozo en la Soberanía de Dios**

Se enfocará en **Filipenses 1:9-11: “Creciendo en nuestro amor mutuo”**

¿Cómo oramos al Señor por los demás?

Parte 4: Filipenses 1:9-11: “Creciendo en nuestro amor mutuo”

Hoy continuamos en el libro de Filipenses, capítulo 1 y específicamente, nos centraremos en los versículos 9-11, que es el objetivo de la oración inicial de Pablo por la iglesia de Filipos, la cual comenzamos a analizar la semana pasada en los versículos 3-8. Así que si tienen sus Biblias, los invito a abrirlas allí ahora mismo, si aún no lo han hecho.

Así que, mientras tanto, a modo de recordatorio, y para ponernos al día con la carta de Pablo, recordemos que había mucho movimiento cuando se escribió esta carta, no solo en la iglesia de Filipos, a la que iba dirigida, sino también en la vida de Pablo. Recordemos que Pablo era la persona menos probable que uno se imaginaría —al menos desde una perspectiva terrenal y humana— para escribir una carta tan llena de gozo, amor y aliento.

Es decir, recordemos que no estaba escribiendo esta carta increíblemente tierna desde una finca real, una mansión o la playa de un balneario mediterráneo. Estaba en prisión mientras la escribía, y se enfrentaba a un juicio con el emperador, sin saber si terminaría en su ejecución o no. Además, estaban esos otros supuestos ministros del evangelio, calumniándolo y diciendo mentiras sobre él, y por si fuera poco, en su segundo viaje misionero —del que se habla en Hechos 16— había recibido noticias de la iglesia de Filipos, la misma que él mismo había

fundado, de que se estaba desmoronando debido a las divisiones y discusiones internas. Así que supongo que, al menos humanamente, sería razonable esperar una carta más teñida de tristeza que de gozo; pero a pesar de todo lo que Pablo estaba pasando, a pesar de los preocupantes informes que recibía sobre la iglesia de Filipos, escribe sobre el gozo; y eso nos llevó a darnos cuenta de la enorme diferencia entre gozo y felicidad. Que nunca debemos confundir esas dos cosas.

Porque la felicidad... es temporal; viene y se va, es algo que está ligado a circunstancias favorables. La felicidad es algo que el MUNDO puede darnos, y como la felicidad es algo que el mundo puede darnos, y como es algo temporal que viene y se va... La felicidad es algo que se puede quitar cuando la vida se tuerce.

Pero ese no es el caso del GOZO; el gozo es diferente, el gozo es sobrenatural. El gozo es la sensación de satisfacción que se basa en realidades espirituales, específicamente, la realidad espiritual de conocer a Cristo, y más allá de eso, es una profunda y firme CONFIANZA en la PERSONA de Jesucristo mismo. Esto significa que el mundo no solo NO puede darte gozo, sino que tampoco puede arrebatártelo, porque, a diferencia de la felicidad, el gozo NO depende de nuestras circunstancias; el gozo está completamente arraigado y fundamentado en nuestra relación con Cristo. El gozo es un DON de Dios para sus hijos, y eso significa que el gozo es algo que solo los CREYENTES pueden experimentar, depende de la realidad que existe dentro de nosotros, donde mora el Espíritu de Cristo.

La semana pasada, analizamos la primera parte de la oración de Pablo, donde les expresa a los feligreses su profundo amor, su gran cariño y la alegría que siente al orar por ellos. Ahora, en los versículos que estudiaremos hoy Pablo les explicará por qué está orando por ellos.

Como ya mencionamos la semana pasada, la oración de Pablo comienza en el versículo 3 y se extiende hasta el versículo 11. La semana pasada solo pudimos abarcar los versículos 3 al 8. Así que hoy terminaremos esta sección con los versículos 9 al 11. De nuevo, estamos en Filipenses, capítulo 1, y analizaremos los versículos 9 al 11.

Filipenses 1:9-11:

[9] *Y esto pido en oración: que el amor de ustedes abunde aún más y más en conocimiento verdadero y en todo discernimiento*

[10] *a fin de que escojan lo mejor, para que sean puros e irreprochables para el día de Cristo;*

[11] *llenos del fruto de justicia que es por medio de Jesucristo, para la gloria y alabanza de Dios.*

Ahora bien, creo que lo que vamos a encontrar al analizar este pasaje al menos en cuanto a su aplicación— son cinco características claras de nuestro amor mutuo en el Cuerpo de Cristo. Y estas son:

1ero, que nuestro amor es prioritario.

2do, que nuestro amor debe ser calificado.

3ro, que nuestro amor es puro.

4to, que nuestro amor es persistente.

5to, cómo se produce nuestro amor.

Realmente aprendemos bastante sobre la oración en lo que vemos aquí de Pablo orando por la iglesia de Filipos. Es realmente un oración modelo y vemos a Pablo orando por una de **las** cosas más importantes por las que PODÍA orar en la vida de los filipenses, que es que su **AMOR** pueda abundar cada vez más. Y es bueno tenerlo en cuenta porque, en cierto modo, podemos orar por cualquier cosa, ¿verdad? De hecho, DEBERÍAMOS orar por TODO.

Pero también debemos priorizar la oración por aquello que es más importante, porque creo que a menudo terminamos orando por cosas mucho menos importantes.

Por ejemplo, tengo un amigo muy querido —que no conoce al Señor— y hace unos años, se enfrentaba a una muerte segura si no recibía un trasplante de órgano. Sus oraciones siempre eran para que los médicos encontraran un donante y él estuviera bien. Si bien esa oración era importante —y lo era—, la oración mucho más importante era que llegara a conocer a Cristo y recibiera salvación, porque de lo contrario, terminaría yendo al infierno con un flamante trasplante; pero lo más importante no era que necesitara un órgano para un trasplante, sino que necesitaba un corazón nuevo, uno que cobrara vida a través de Jesucristo.

Así que siempre es bueno orar por todo, pero es aún mejor si priorizamos nuestras oraciones hacia aquello que es de suma importancia. No estoy sugiriendo que oremos menos, solo digo que, según el modelo de oración de Pablo, debemos priorizar lo más importante cuando oramos al Señor por los demás.

Y en el caso de la oración de Pablo por los filipenses, y por todo lo que estaba sucediendo en esa iglesia, sin duda sería para orar para que el AMOR en ellos abundara cada vez más.

Pero ¿por qué es tan importante el AMOR aquí? Es decir, ¿no tendría más sentido que Pablo enumerara al principio de su oración que la iglesia simplemente dejara de pelear? Bueno, si lo hubiera hecho, se habría perdido lo más importante: que su AMOR ABUNDARA CADA VEZ MÁS; porque puedes dejar de pelear... y no amarse uno al otro en absoluto.

Pero es terriblemente difícil pelear entre uno mismo cuando estás ocupado **abundando en tu amor por los demás**. Y por eso el amor es tan importante; de hecho, hay VARIAS razones por las que el amor es importante.

En primer lugar, el amor cumple el mandamiento más importante: amar al Señor nuestro Dios con todo nuestro corazón, alma, mente y fuerzas.

Y el segundo mandamiento más importante es similar, porque estamos llamados a amar a nuestro prójimo como a nosotros mismos. Así que podemos ver que el amor se eleva a la máxima prioridad, Pablo le da prioridad al amor.

Y la segunda razón por la que el amor es tan importante es que el amor es un fruto del Espíritu. El amor es el fruto del Espíritu como leemos en Gálatas 5:22. Quiero decir, es número uno en la lista. Es algo que el Espíritu Santo produce en nosotros como creyentes.

Y la tercera razón por la que el amor es una prioridad tan grande es que, de hecho, es la virtud más importante. En el capítulo 13 de Corintios, Pablo dijo que “...*La fe, la esperanza y el amor permanecen, estos tres; pero el mayor de ellos es el amor.*” (1 Corintios 13:13).

Entonces, ¿por qué NO oraríamos por lo que es lo MÁS GRANDE de todo esto? Y es absolutamente esencial para cualquier ministerio que hagamos.

Volvamos a **1 Corintios 13 (13:1)**, “*Si yo hablara lenguas humanas y angélicas, pero no tengo amor, he llegado a ser como metal que resuena o címbalo que retiñe*”.

Como dije la semana pasada, si no los amo de verdad, si no deseo de verdad lo mejor que Dios tiene para ustedes, si no les amo... entonces solo soy un saco de palabras vacías, peor aún, soy como una gaita irlandesa desafinada. El amor es importantísimo.

Y también es importante porque, ¿saben qué? El amor es la fuerza motriz de toda nuestra obediencia.

Siempre recuerdo esas dolorosas palabras de nuestro Señor en **Juan 14 (versículo 15)**, donde dice: «Si me amáis, guardaréis mis mandamientos». Por cierto, digo «palabras dolorosas» solo porque no logro estar a la altura de eso.

Así que, una vez más, Pablo está orando por lo que es más importante en la vida de los filipenses y de nuevo, siento que debo reiterar que NO HAY NADA malo cuando Oramos por

cosas que, entre comillas, son de menor importancia, pero nunca a expensas de orar por las cosas que SÍ son las más importantes. Por ejemplo, oramos por Israel.

Así pues, la oración de Pablo pidiendo que su amor abundara cada vez más era perfectamente apropiada debido a todas las facciones que se estaban formando en la iglesia, a todas las divisiones que empezaban a surgir; y más que nada, necesitaban AMOR. Por lo tanto, no se trata de una oración genérica sin aplicación directa en la iglesia de Filipos; de ninguna manera. Pablo tenía Su dedo señalando directamente lo que se necesitaba en esa iglesia, porque estaban sumidos en un caos de estrés y conflicto.

Más adelante en esta carta, Pablo menciona nombres, nombra a dos mujeres de la iglesia: Euodia y Síntique, que estaban enemistadas; es decir, probablemente no se hablaban. Y eso probablemente significaba que tenían dos esposos que tampoco se hablaban. Lo que significa que tenían hijos que tampoco se hablaban, lo que probablemente significaba que tenían círculos familiares cada vez más amplios, todos sentados en lados opuestos de la iglesia cuando se reunían, y eso se extendía a los círculos de amigos, etc.

Así que esta iglesia necesitaba, más que nada en ese momento, una verdadera demostración de amor cristiano auténtico en sus relaciones entre sí. Así que, de nuevo, la oración de Pablo no es solo un conjunto genérico y sentimental de buenos deseos para la congregación. No les escribe a ciegas, él sabe exactamente lo que está pasando y es muy intencional en lo que reza, y está dando en el clavo con lo que la iglesia de Filipos necesita desesperadamente.

Y diría que el amor es necesario en nuestras vidas. Es decir, ¿quién de nosotros puede decir con toda seriedad: «Bueno, ya sabes, yo amo a todo el mundo al máximo y esto no me aplica porque no tengo mucho margen para crecer en mi amor por los demás»? Es absurdo. Porque si aún respiras, necesitas amar más, y Necesitamos amar más.

Todos necesitamos aprender a ser más amorosos, más amables, más pacientes unos con otros, a ser más tolerantes unos con otros. A aprender a no tomar en cuenta una injusticia que podamos sufrir a manos de otro; todos necesitamos un crecimiento continuo en esas cosas. Y recuerden, como aprendimos en Gálatas 5 con el amor como fruto del Espíritu: el amor es una palabra de acción. El amor ágape está orientado a la acción, es un verbo amarnos unos a otros; así que necesitamos seguir aprendiendo a soportar todas las cosas unos con otros. Entonces, lo que Pablo está orando por los filipenses... es realmente lo que NOSOTROS necesitamos orar por ***nosotros mismos***; que el Señor agrande nuestros corazones y nuestro amor mutuo. Es por eso que necesitamos orar por nuestras propias familias, por nuestra familia de la iglesia también; es decir, nada podría ser más práctico y aplicable que orar para que se demuestre un mayor amor entre los hermanos.

Filipenses 1 Versículo 9: (la prioridad del amor)

Así que veamos un poco más de cerca el versículo 9. Y, por cierto, los versículos 9-11 son en realidad una sola oración larga que tiene varias partes diferentes, pero todo gira en torno al tema del amor. Y debo decir —y espero que esto sea obvio— que el tema del amor no puede ser exagerado.

Así que, al observar el versículo 9, como señalamos antes, fíjense en la prioridad que Pablo le da en su oración. Él dice: *“Y esto pido en oración: que el amor de ustedes abunde aún más y más en conocimiento verdadero y en todo discernimiento...”*.

La palabra amor es una con la que la mayoría de nosotros estamos familiarizados, es casi la única palabra griega que Sí conozco y es la palabra “ágape”. Y de nuevo, es un verbo, es una palabra de acción. Se refiere a un tipo de amor que se da a sí mismo “Sacrificialmente”.

Juan 3:16: *“Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito....”*. Es un amor que considera los intereses y necesidades de los demás como más importantes que los nuestros.

Ahora puedes ver por qué todos necesitamos crecer en eso, quiero decir, yo no hago eso. Quiero decir, claro, de vez en cuando, aquí y allá, pero no como debería; y este amor, el amor ágape, es un amor que mira lejos de nosotros mismo...y que mira a los demás. Y mira cómo no se puede ser servido, sino servir y dar la vida por el bien de los demás, y eso es por lo que Pablo ora aquí.

Y fíjense también en que no hay ningún objeto ahí; Pablo simplemente dice que ora para que su amor abunde cada vez más; en otras palabras, no dice explícitamente el amor hacia qué; es decir, ciertamente, amor por Dios, por supuesto, amor por Cristo, absolutamente, amor por las Escrituras, por supuesto; pero en ESTE contexto, creo que ya es bastante obvio cuál es el objeto: y ese es el amor para los hermanos y hermanas en Cristo, y eso puede ser un desafío. El amor mutuo requiere oración, requiere la obra del Espíritu Santo en nosotros, pero también requiere acción, requiere que lo pongamos en práctica, que lo demostremos con nuestras acciones. Y fíjense en esto: Pablo no solo ora para que se amen unos a otros, sino para que su amor ABUNDE. Significa lo que dice, significa rebosar de abundancia, y eso conlleva la idea de que el amor por el que ora Pablo es un amor que debe ir más allá de lo normal. Piensen en un río en primavera, con fuertes lluvias y deshielo, simplemente se desbordaría, Pablo está diciendo: "Miren, estoy orando para que su amor vaya al siguiente nivel, que su amor por sus hermanos y hermanas en Cristo, que se convierta en ***mucho más grande***".

Y luego me encanta esto: después de la palabra "...abundar...", Pablo añade "...cada vez más". Así que ya está rezando para que su amor abunde, pero ***Eso no es suficiente***, el está diciendo: "No solo estoy orando para que tu amor abunde, sino que abunde CADA VEZ MÁS, que se multiplicará y crecerá continuamente entre ellos; así que aquí tenemos una pista contextual.

Las palabras de Pablo indican que los filipenses —al menos en cierta medida— ya se amaban. O al menos habían sido conocidos por ello en algún momento, pero no era suficiente, necesitaban abundar aún más en su amor mutuo.

Y Pablo sabía que necesitaban crecer en su amor, y a nivel personal, estoy absolutamente seguro de que necesito crecer CADA VEZ MÁS en mi amor, y eso es cierto para todos nosotros. Así que el desafío para mí, para nosotros, donde realmente necesitamos enfocar nuestras oraciones, es que el Señor nos ayude a extendernos cada vez más a las personas que... escuchen atentamente... a extendernos cada vez más a las personas que francamente, son muy difíciles de amar, particularmente a aquellas dentro del cuerpo de Cristo.

Así que piensen en su PROPIA vida y en su PROPIA relación con el Señor, y verá que es muy fácil pasar tiempo, especialmente en la iglesia, con personas con las que tienes intereses comunes, personas con las que te llevas de maravilla y personas con las que estás en la misma sintonía, emocional y espiritualmente.

Ah... pero luego están esas personas que tal vez son un poco incómodas y difíciles de acercarnos, que son más difícil de amarlos; pero adivina qué: esas son las personas a las que Dios quiere que les abramos el corazón. Esas son las personas que Dios tiene en nuestras vidas para enseñarnos algo sobre el amor, ¿Y sabes por qué? Porque éramos mucho peores que eso... y sin embargo, Dios eligió...amarte A TI, y Él eligió amarme a MÍ; ese debería ser SIEMPRE el principio rector de cómo amamos a los demás especialmente aquellos difíciles de amar.

Que nuestro amor esté inspirado por el amor de Cristo para nosotros mientras Nosotros seguíamos siendo sus enemigos.

(¿Qué califica nuestro amor?)

Entonces... Ahora hemos visto la "prioridad del amor", porque eso es por lo que Pablo está orando. Pero ahora vamos a ver qué "califica nuestro amor", porque el amor debe estar bien dirigido, es decir, que necesitamos saber CÓMO amar.

Y así, todavía en el **versículo 9**, Pablo dice a continuación: "... *en conocimiento verdadero y en todo discernimiento*". Esa palabra "conocimiento" es realmente interesante porque conlleva la connotación de un conocimiento profundo y experiencial. No se refiere a un conocimiento casual y superficial; en otras palabras, no significa simplemente saber en general SOBRE alguien.

Significa tener una evaluación profundamente precisa de alguien, es un conocimiento que pregunta: "¿Cómo puedo llegar a tal persona específicamente? ¿Cómo puedo ser mejor ¿Cómo puedo servirles con amor?"; en otras palabras, necesito tener un conocimiento real para saber cómo hacerlo. No se trata solo de lanzar algo al azar para ver si funciona, en términos de mi relación con esa persona; en cambio, se trata de comprender realmente cómo en sentido figurado "colocar el hilo en la aguja" de una manera específica con ellos para abordar y satisfacer las necesidades que puedan tener. Para llegar a ellos y amarlos. Así que tener conocimiento REAL sobre cómo amarlos.

Y entonces Pablo dice: "...y *todo discernimiento*", y la palabra discernimiento aquí tiene que ver con la intuición y la percepción, y con tener ojos espirituales para ver realmente más allá de lo que pueda ser superficial, y mirar más allá de eso y ver cuáles son los verdaderos problemas. En términos de ayudarme a entender CÓMO puedo extender mi amor HACIA esa persona; así que realmente es algo práctico discernir a las personas, porque es una práctica comprensión de personas y situaciones, y cómo intervenir para satisfacer una necesidad específica. En otras palabras, cómo amar a personas reales... que tienen necesidades reales... y que se encuentran en situaciones reales, y para ello necesitamos discernimiento espiritual.

Necesitamos poder comprender la vida de una persona y, por decirlo de alguna manera, recomendarle la mejor forma de ayudarla, pero esto no es místico, mágico ni clarividente, No, se trata de discernimiento, lo cual exige que seamos personas sabias; y la sabiduría es la correcta aplicación del conocimiento. Por lo tanto, requiere un cierto grado de conocimiento que apliquemos y pongamos en práctica, para saber cómo servir a los demás de una manera específica que atienda sus necesidades individuales.

Filipenses 1 Versículo 10:

Bien, eso nos lleva al versículo 10, donde Pablo continúa diciendo: *“a fin de que escojan lo mejor, para que sean puros e irreprochables para el día de Cristo”*

La palabra “escojer “ o “aprobar” aquí, es la idea de cuando llegamos a la **realización** de las cosas que son excelentes que son mejores . Y las cosas excelentes por las que Pablo ora son las maneras en que podemos amar a los demás.

Escucha, la decisión más difícil al amar a los demás no es realmente entre el “bien” y el “mal”. Con suerte, eso es bastante obvio. Es decir, no vamos a elegir un camino malvado para amar a alguien, eso no es lo que implica “aprobar lo que es excelente, lo mejor”; no, lo más difícil de discernir es elegir entre lo bueno, lo mejor y lo excelente.

Es decir, podemos hacer el bien a alguien, pero ¿cuánto mejor sería si hiciéramos lo que es mejor o lo que es EXCELENTE? Y...qué lo mejor es lo excelente. Por eso dice: *“a fin de que escojan lo mejor...”*. Dicho de otro modo, *“...para que puedas DARTE CUENTA de lo que es MEJOR...”*

Los padres deben hacer eso con sus hijos, ¿verdad? Sin duda, los pastores deben hacerlo con el rebaño de Dios, pero también cada miembro del Cuerpo de Cristo, todos necesitamos eso en nuestra relación con los demás, especialmente en la iglesia, y es por esto que Pablo ora.

Esto es lo que se “requiere” de nuestro amor: que tengamos el verdadero conocimiento y el discernimiento para poder evaluar la necesidad y la situación, y luego aprobar lo que es excelente para SATISFACER esa necesidad.

Así que hemos visto la “prioridad del amor”, hemos visto cómo debemos “calificar nuestro amor”, así que ahora veamos qué dice Pablo acerca de la “pureza de nuestro amor”.

Pablo ora para que su amor se caracterice por la pureza, en cuanto a sus motivos, sus palabras y sus obras de amor. ¿Cómo llegamos a eso? Bueno, veamos lo que dice Pablo en la segunda parte del versículo 10 Dice: *“...para que sean puros e irreprochables para el día de Cristo”*.

La palabra que usa Pablo para puro es interesante (y ni siquiera voy a INTENTAR pronunciarla (“*eilikrinēs*”, Gr.)) pero es interesante porque conlleva esta idea de juzgar o examinar algo a contraluz para encontrar imperfecciones o defectos. Por ejemplo, si alguno de ustedes tiene gallinas que ponen huevos, probablemente hacen algo llamado “ovoscopio”, donde en cierto momento, sostienen los huevos a contraluz y UNA de las cosas que buscan son grietas, las grietas potencialmente permiten que las bacterias entren y echen a perder el huevo.

La idea que Pablo transmite aquí es juzgar algo iluminándolo con una luz brillante, sin buscar grietas, defectos ni impurezas en nuestro amor; amar no por lo que se puede recibir a cambio, sino simplemente para dar a alguien, independientemente de si nos corresponde o no.

Esto es muy práctico y real en nuestras vidas.

Por ejemplo, en la iglesia, uno se acerca a alguien con la mayor amabilidad posible, y puede que no sea igual de amable; existe la tendencia a tomárselo como algo personal y decir: «Bueno, esta es la última vez que hablo con esa persona», pero eso no es amar con pureza, sino amar sólo si se recibe algo a cambio; cuando amamos, estamos llamados a amar sin defectos ni imperfecciones, nos entregamos por completo a los demás.

Y luego Pablo añade la palabra “irreprochable” (“*aproscope*” Gr.). Lo cual en cierto modo significa lo mismo, pero también agrega el significado de “estar sin tropezar y no caer en pecado”.

Y por cierto, “irreprochable” NO significa “sin pecado”. Pero SÍ significa que pecas... “menos”. Realmente significa poder evitar que se te impute una acusación moral; de nuevo, no se trata de perfección moral, pero sí dice que no debería haber un área en tu vida donde haya un ejemplo obvio al que la gente pueda mirar y decir “escucha, ¿por qué no has lidiado con esto?”. Entonces, las palabras puro e irreprochable nos dicen que el verdadero y auténtico amor ágape es el amor bíblico, nunca es egoísta, siempre es DESINTERESADO. Nos dice que el verdadero amor ágape bíblico siempre está marcado por motivos puros para amar genuinamente HACIA los demás y ayudar a los demás. Ya lo he dicho antes, pero **“La lujuria quita; el amor da”**.

Y eso nos lleva **a la cuarta característica** distintiva del amor, que es **“la persistencia de nuestro amor”**.

Observen nuevamente al final del versículo 10 donde Pablo dice “...*para el día de Cristo*”. O algunas de sus traducciones podrían tener “hasta... el día de Cristo”.

Me encanta esto porque Pablo está orando para que la gente de la iglesia de Filipos (y nosotros por extensión) ame a los demás hasta el fin de los tiempos; que no pongan límites al amor que se muestran unos a otros.

El amor real, auténtico y verdadero nunca deja de amar, va más allá; el amor verdadero perdona setenta veces siete; el amor verdadero da y da y da; recibe al hijo pródigo de vuelta a casa con los brazos abiertos. El amor verdadero no caduca; es como los Twinkies: no tiene fecha de caducidad. El amor verdadero sigue dando y dando y amando y amando hasta el final, hasta el día de Cristo, y eso es lo que Pablo ora por los creyentes de Filipos. Y eso es precisamente lo que todos necesitamos en nuestras PROPIAS vidas también.

Que no tracemos una línea en la arena que diga que más allá de eso no puedo ir más allá. No, nos dice que amemos obstinadamente hasta el fin de los tiempos.

Filipenses 1 Versículo 11:

Y finalmente, llegamos a la prueba definitiva de nuestro amor: **cómo se manifiesta en nuestras vidas**. Esto lo vemos en el versículo 11. Este amor del que habla Pablo es fruto, y debe ser producido en nosotros por el Espíritu Santo. Viene a través de nuestro Señor Jesús. No fabricamos el amor; simplemente lo practicamos, lo vivimos, no generamos amor por nosotros mismos; Cristo en nosotros, por medio del Espíritu Santo, produce amor, simplemente lo llevamos en la sangre, del mismo modo que una rama de un manzano produce manzanas, es producido por la Vid, el Señor Jesús mismo.

Y en el versículo 11, Pablo comienza diciendo: “*llenos del fruto de la justicia*.”. Eso apunta al momento en que vinieron a Cristo, y el fruto de la justicia es realmente “amor en acción”. Cuando habla del fruto de la justicia, se refiere a una justicia práctica; este es nuestro caminar diario como creyentes, se refiere a nuestra santificación. Se refiere a nuestro crecimiento en la gracia, y Pablo reconoce que ya han sido llenos del fruto de la justicia desde el momento en que creyeron en El Señor Jesucristo y dieron su primer paso hacia el reino de Dios... Desde ese momento en adelante, Dios comenzó a producir fruto en una vida transformada. Todo comenzó en el momento de su nuevo nacimiento, y fue entonces cuando el fruto de rectitud **comenzó** y llenó sus vidas.

Y Pablo reconoce que ESO “...*viene a través de Cristo*... Y eso es importante porque significa que no puedes fingir tu amor, no puedes simular el amor bíblico verdadero y auténtico, no puedes fabricarlo, solo puedes crecer en él VIVIÉNDOLO. Y, por cierto, todo viene a través de Jesucristo; no hay nada en tu vida ni en la mía —nada bueno, nada piadoso ni espiritual— que NO haya venido a través de Jesucristo.

Entonces, podemos decir que el amor es una elección que tenemos que hacer... dar un paso adelante... por fe... y entregarnos a los demás, pero es el resultado de que Dios esté obrando DENTRO de nosotros... tanto para...**voluntad Y trabajar** para complacer al Señor.

Este tipo de amor es sobrenatural, es una obra de Dios en nuestros propios corazones.

Y fíjense también que, cuando Pablo termina su oración al final del versículo 11, dice: «...*para la gloria y alabanza de Dios*. ¿Te das cuenta de que cuando amamos a los demás de esta manera, le damos gran gloria a Dios? En Juan 15:8, Jesús mismo dijo: *Por esto mi Padre es glorificado.... por **qué?** "...para que deis mucho fruto y así demostráis ser mis discípulos*. Te pregunto ¿Quieres glorificar a Dios en tu vida? Entonces, ábrete a los demás, acércate con amor verdadero, ministralos, sívelos, y cuando tú y yo hacemos eso, le damos gran gloria y alabanza a Dios.

La próxima semana, analizaremos los versículos 12 al 14, donde Pablo describe algunas de las cosas que suceden en su vida y cómo Dios obra en todo ello.

Esperamos que esto nos anime a todos a recordar que, sin importar lo que esté pasando en nuestras vidas, Dios siempre está obrando en nosotros. ¿Amén?

Este ha sido el Pastor William Bendiciones!

Para mayor información y recursos en español por favor visita www.bvcalvary.com en la sección ESPAÑOL, en ENSEÑANZAS. Si este mensaje ha sido de bendición para ti, compártelo con quien desees que sea bendecido. Visita nuestro Canal de YOUTUBE: **Bitterroot Valley Calvary Chapel**, Si necesitas que oremos por ti, por favor envíanos un correo electrónico a oracion@bvcalvary.com. Oramos para que tengas una maravillosa semana en el Señor.